



Escuela San José Obrero impulsa conciencia ambiental con iniciativa “Aire Limpio, un compromiso educativo”

El proyecto logró integrar ciencia, educación ambiental y creatividad con la participación de más de 200 estudiantes.

“Aire Limpio, un compromiso educativo”, es la iniciativa de la Escuela San José Obrero de Coyhaique que, durante los últimos nueve meses, promovió la educación ambiental y la conciencia sobre la contaminación atmosférica en la comunidad educativa.

El proyecto financiado a través del Fondo de Protección Ambiental (FPA) del Ministerio del Medio Ambiente, fue ejecutado por el Centro General de Padres y Apoderados del establecimiento, en colaboración con el Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia (CIEP), a través de su Laboratorio Ecoclimático, articulando conocimiento científico, educación ambiental y participación de la comunidad educativa.

A lo largo del proyecto realizaron charlas educativas, visitas al Laboratorio Ecoclimático del CIEP, actividades artísticas —incluyendo el taller de ciencia y teatro “Cuentos que Respiran”— y la implementación de la “Mochila Viajera por la calidad



del aire”, iniciativa que promueve el aprendizaje en materias ambientales desde los hogares.

Albelidys Guzmán, presidenta del Centro General de Padres y Apoderados valoró el impacto del proyecto señalando que “esta iniciativa ha sido muy significativa para nuestras familias, porque no solo entrega información, sino que genera cambios concretos en la forma en que cuidamos la salud de nuestros hijos e hijas. Hoy existe mayor conciencia sobre la calidad del aire y su impacto en la vida diaria.”

El Director de la Escuela, Antonio Barrientos, destacó que la implementación del proyecto FPA ha sido un aporte significativo para fortalecer el trabajo ambiental que el establecimiento viene desarrollando de manera sostenida. En esa línea, señaló que “como escuela con certificación ambiental del Ministerio del Medio Ambiente, este proyecto nos permitió profundizar en nuestro compromiso con la Patagonia y medio ambiente, integrando a la comunidad educativa en acciones que aportan a mejorar la calidad del aire en Coyhaique”. Asimismo, valoró que esta experiencia ha reforzado la educación ambiental como un eje formativo clave, promoviendo aprendizajes significativos y una mayor conciencia ambiental en estudiantes, docentes y familias.

Con la participación directa de más de 200 estudiantes, el proyecto logró integrar ciencia, educación ambiental y creatividad, posicionándose como una experiencia relevante en la formación de comunidades más informadas, activas y comprometidas con el cuidado del entorno.